

Leptospirosis

ACERCA DEL DIAGNÓSTICO

Leptospirosis es una enfermedad de origen bacteriano la cual provoca problemas a nivel mundial. Se contrae por medio del contacto con agua estancada o que fluye lentamente que contiene la bacteria *Leptospira* y, que usualmente llega al agua a través de la orina de un animal infectado.

La enfermedad también puede ser transmitida por contacto directo con un animal infectado, por contacto con fluidos vaginales post-aborto, o contacto sexual; pero el contacto con orina, superficies o ambientes al aire libre contaminados con orina sigue siendo la ruta más común para la transmisión de la leptospirosis.

La leptospirosis, no solo provoca enfermedades agudas y crónicas en perros, puede también causar enfermedades en humanos y otros animales. Es muy raro encontrar leptospirosis en gatos. A los perros se les vacuna rutinariamente para prevenir por lo menos dos, y preferiblemente cuatro tipos de la bacteria *Leptospira*, pero otras cepas (o serotipos) pueden infectar a perros vacunados. La bacteria *Leptospira* puede penetrar la piel intacta o rota y las mucosas (es decir, los tejidos bucales). Este organismo sobrevive en la tierra y en aguas estancadas, especialmente en climas cálidos y húmedos. La fauna silvestre que contenga *Leptospira* puede contaminar charcos, pozos o lagunas de aguas estancadas y estos animales junto con el ganado son la fuente principal de la *Leptospira*. Los perros que están en mayor riesgo son evidentemente los que tienen acceso a lagunas, charcos o pozos, tales como perros de cacería, o que van de excursión al campo, en particular aquellos a los que les gusta jugar en el agua. También tienen un mayor riesgo de contraer la leptospirosis los perros que se relacionan mucho con otros perros, como perros de ciudad o perros de exhibición. Es importante tener en cuenta que cualquier perro, aun los que mayormente viven dentro de la casa, pueden contraer la enfermedad.

De hecho, muchos de los perros con leptospirosis no muestran síntomas de la enfermedad, éstos simplemente se vuelven portadores crónicos de la enfermedad y sueltan la bacteria en su orina sin mostrar síntomas externos de que están enfermos, lo que los lleva a infectar a otros animales o humanos. Los perros que muestran síntomas de leptospirosis han sido expuestos a una mayor cantidad de bacterias (más organismos) o a cepas que su sistema inmunológico no puede eliminar con facilidad. Los síntomas típicos de la leptospirosis pueden incluir debilidad generalizada, pérdida de apetito (causada a menudo por fiebre), rigidez debido a dolores musculares, vómitos, diarrea, sangrado de la boca o nariz, tos, mucha sed, aumento en la frecuencia de orinar y mucosas amarillentas (encías y ojos; también conocido como ictericia) o cualquier combinación de estos. Esta sintomatología es un poco ambigua: pueden presentarse sólo uno o dos síntomas en un caso cualquiera, por lo que siempre se necesita realizar una prueba para confirmar la condición y asegurarse que la leptospirosis es el diagnóstico correcto.

En animales que tienen leptospirosis, la bacteria se propaga por todo el cuerpo, invadiendo y multiplicándose en el hígado y los riñones. En los perros que muestran síntomas claros de leptospirosis es común encontrar insuficiencia renal aguda y el hígado inflamado (hepatitis leptospiral). La bacteria puede alojarse en los riñones por tiempo indefinido y de repente desarrollar fallo renal incluso en perros que no muestran síntomas externos de la infección. La bacteria también puede causar abortos o muerte fetal en animales preñadas.

En casos agudos de leptospirosis, los exámenes de laboratorios de rutina tales como conteo sanguíneo, perfil químico y análisis

de orina pueden indicar deshidratación, fallo renal y enfermedad del hígado. Se puede enviar al laboratorio suero de una muestra de sangre para una titulación de anticuerpos de leptospirosis, lo que indica que el cuerpo está luchando activamente contra una infección de *Leptospira*. Al comienzo de la enfermedad el conteo puede ser bajo. Para confirmar el diagnóstico se debe enviar al laboratorio una segunda muestra dos semanas después, ya que la prueba mide los anticuerpos que el perro produce en respuesta a la infección y estos anticuerpos son producidos normalmente durante la enfermedad y se quedan en el cuerpo por varios meses. Si la vacuna contra la leptospirosis se ha administrado recientemente se obtendrá un resultado falso positivo, pero por suerte esto hace que infección a la leptospirosis sea menos probable. Se pueden realizar otras pruebas, como la reacción a la cadena de polimerasa (PCR, por sus siglas en inglés), en muestras de orina o sangre que busquen rastros del organismo. Debido a que estas pruebas son más especializadas y los resultados pueden tardar varios días, se justifica comenzar el tratamiento para la leptospirosis a partir del diagnóstico inicial cuando el veterinario sospecha que hay una posibilidad razonable de leptospirosis, porque mientras se espera por los resultados la enfermedad se agravará y puede tener consecuencias mortales.

CÓMO CONVIVIR CON EL DIAGNÓSTICO

La leptospirosis es una enfermedad zoonótica, lo que quiere decir que es una enfermedad que existe normalmente en animales pero que también puede contagiar a las personas. Si su perro es diagnosticado con leptospirosis, es de suma importancia que se tomen precauciones para evitar el riesgo de contagio a personas y otras mascotas. Como el contagio es a través de secreciones y fluidos del cuerpo se debe siempre desinfectar todo lo que ha estado en contacto con el perro, incluyendo el área donde vive el animal y donde duerme; todo debe realizarse bajo estrictas condiciones higiénicas (usar guantes; lavar muy bien las manos luego, sobre todo antes de tocarse la cara, etc.). Se debe tener más cuidado con no tocar orina ni flujos vaginales post-aborto. ¡La bacteria puede hasta penetrar piel intacta! La bacteria sale en la orina y sobrevive muy bien en ambientes cálidos y húmedos. Por lo tanto, para cualquier contacto con los fluidos corporales de un animal con leptospirosis, como por ejemplo un charco de orina dentro de la casa, se deben usar guantes y tratar todo con una estricta higiene para que no haya contacto entre la orina y personas u otros animales. Otros perros que estén en contacto con el animal infectado deben ser examinados para determinar si tienen una forma no aparente de la enfermedad. Perros que todavía no han mostrado síntomas de la enfermedad aún pueden volverse portadores crónicos y transmitir el organismo, por lo que se les debe hacer la prueba para saber si tienen que ser tratados también para evitar el riesgo de perpetuar la enfermedad. La diseminación de la bacteria a través de la orina puede detenerse con un tratamiento de varios días con antibióticos.

TRATAMIENTO

Los perros enfermos con síntomas de leptospirosis generalmente necesitan ser hospitalizados para recibir tratamiento para la deshidratación, fallo renal, inflamación grave del hígado, o cualquier combinación de estos síntomas causados por la leptospirosis. También se podrían necesitar transfusiones de sangre si ha ocurrido un sangrado excesivo, lo que es posible en casos de leptospirosis. Se administrarán antibióticos para tratar la infección

de *Leptospira*. La prognosis es variable; los perros que reciben tratamiento temprano en la enfermedad y tienen infecciones leves generalmente se recuperan y tienen una vida normal al final del tratamiento; mientras que los perros con casos más graves pueden desarrollar daños irreversibles del hígado y/o fallo renal y mueren o son eutanizados a consecuencia de esta enfermedad. Se necesita administrar un tratamiento con antibióticos a perros portadores aparentemente sanos para eliminar por completo la infección de la bacteria.

Qué hacer

- Evite el contacto con orina de animal. Aunque esta recomendación sea evidente, la orina de ganado puede ser transportada en la escorrentía de los ríos o lluvia a los pozos o lagunas y la fauna silvestre puede liberar *Leptospira* en la orina que a su vez se acumulará en zanjas, cunetas, charcos y pantanos. Incluso perros aparentemente sanos pueden ser portadores de leptospirosis y pueden excretar la bacteria (creando situaciones de riesgo donde pueden infectar humanos y otros animales), especialmente a través de la orina.
- Si una perra preñada pierde a sus críos (aborto espontáneo) o estos nacen muertos, utilice guantes y manipule los cachorros y todos los objetos donde ocurrió el parto y que fueron contaminados con fluidos vaginales bajo estrictas normas de higiene para evitar el riesgo de infección. Lleve la perra para que le hagan la prueba de leptospirosis y, y otras enfermedades que provocan el aborto y pueden ser transmitidas a los humanos (como por ejemplo brucelosis).
- Esté pendiente de los ambientes donde es probable encontrar leptospirosis y evite visitarlos con su(s) perro(s). Ambientes húmedos con aguas estancadas o zonas pantanosas, especialmente corriente abajo de fincas o propiedades donde hay ganado, son los principales reservorios de la bacteria *Leptospira*.
- Vacune a su perro antes de que se dé la posibilidad de que se exponga a la enfermedad. La vacuna ayuda a combatir las cepas más comunes de leptospirosis. La vacunas son medidas preventivas; vacunarse no ayudará (y por seguridad no puede ser administrada) una vez que el animal ha contraído la enfermedad. La vacuna contra la leptospirosis no protege por mucho tiempo al animal, y por eso debe ser administrada anualmente.

Qué no hacer

- No pierda tiempo y contacte a su veterinario para buscar ayuda si su perro muestra cualquiera de los síntomas mencionados anteriormente. Ya que una vez que el perro ha contraído la leptospirosis, la enfermedad puede evolucionar de curable a potencialmente mortal en cuestión de días.

CUÁNDO LLAMAR A SU VETERINARIO

- Si observa cualquiera de los síntomas enumerados anteriormente.
- Si parece que el animal no tolera el medicamento; no descontinúe su administración sin antes consultar con el veterinario que prescribió el medicamento. Un ejemplo sería el caso de descontinuar el medicamento antes de tiempo porque el perro parece “ya estar bien” lo que tendría como resultado que la bacteria continuaría dentro del sistema como portadora y el animal sería un riesgo para otros animales y los humanos.

SEGUIMIENTO RUTINARIO

- Se deben hacer citas para monitorear el tratamiento y la recuperación. Se podría necesitar una segunda muestra de sangre dos semanas después de la muestra inicial para verificar los títulos de anticuerpos y confirmar definitivamente que el diagnóstico de leptospirosis es correcto.

INFORMACIÓN ADICIONAL

- El componente de *Leptospira* dentro de las vacunas caninas algunas veces puede causar reacciones alérgicas. Si su perro es alérgico y no puede recibir la vacuna para la leptospirosis asegúrese de reducir las circunstancias en que puede exponerse a la enfermedad, evitando llevarlo a charcos, pantanos y otros humedales y limitando su contacto con otros perros. Todos los otros perros deben recibir la vacuna debido al riesgo potencial que esta representa para los humanos y a la gravedad de esta enfermedad. A pesar de que la vacuna puede prevenir la enfermedad no necesariamente previene el caso de portador crónico. Por lo tanto, usted debe verificar con su veterinario si en el área donde viven y donde su perro pasa tiempo al aire libre hay leptospirosis.



900 Pine Ave
Long Beach, CA 90813

Text/Call: (562) 912-7463

Email: info@PineAnimalHospital.com

Website: www.PineAnimalHospital.com

También disponible en inglés.